



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”

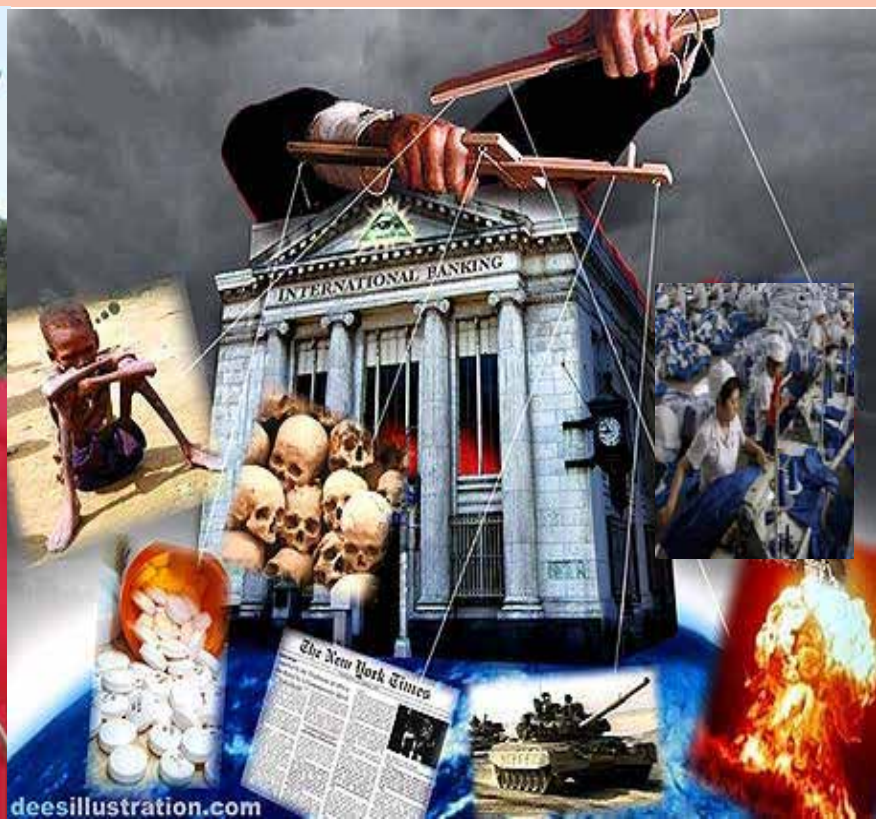
Lenin

\$1.000

22 de enero de 2016 • Año 19
www.revolucionobrero.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrero.blogspot.com
Colombia • Suramérica

444

EL IMPERIALISMO SE DESCOMPONE



**SE NECESITA LA
REVOLUCIÓN
PROLETARIA
MUNDIAL**

¡LA CRISIS ECONÓMICA DEJA VER LA DESCOMPOSICIÓN DEL SISTEMA IMPERIALISTA Y LA NECESIDAD DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA MUNDIAL!

—Informe sobre la Situación Mundial y la Táctica de los Comunistas—

Se ha ido apagando el bullicio de la burguesía imperialista que anunciaba la pronta recuperación y superación de la crisis económica del capitalismo mundial, que consideraba el crecimiento de las llamadas economías emergentes en los países del grupo BRICS —Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica— una tabla de salvación para reanimar la producción mundial, que exaltaba la economía china como la locomotora anti-crisis del tren económico mundial. La crisis económica del capitalismo mundial, prosigue en los países imperialistas de América, Europa y Asia incluida la economía china donde quedó al descubierto su carácter capitalista con relaciones sociales de producción de explotación asalariada, no de colaboración socialista. La crisis económica mundial persiste en los países oprimidos, independientemente de su grado de desarrollo capitalista, puesto que sus economías son eslabones de una sola cadena económica mundial.

El ahondamiento y extensión de la crisis económica ha atizado todas las más importantes contradicciones mundiales del imperialismo, porque la crisis misma es el reflejo de la rebelión de las fuerzas productivas mundiales contra las relaciones sociales de superexplotación mundial imperialista, contradicción económica fundamental del capitalismo y base material de la gran explosividad de todas las contradicciones mundiales del imperialismo. La crisis económica ha sacado a la superficie el carácter mundial de la contradicción entre el proletariado y la burguesía; ha puesto de manifiesto la situación generalizada en todos los países de métodos infernales de superexplotación como la “subcontratación” de la fuerza de trabajo; ha consolidado ésta como la principal, más extensa y profunda contradicción del sistema capitalista mundial en la actualidad.

La crisis económica del capitalismo mundial ha agudizado la contradicción mundial entre los países imperialistas y los países oprimidos, demostrando que la independencia política y económica de éstos últimos es solo la apariencia de la dominación semicolonial imperialista opresora y explotadora en asocio con las clases dominantes lacayas, siempre dispuestas en ceder al mejor postor imperialista, territorios, recursos naturales y la superexplotación de las masas trabajadoras. Esta contradicción acentuada en todos los continentes, tiene hoy su expresión más costosa y dolorosa en la situación de los pueblos de Palestina, Afganistán, Irak, Libia, Mali, Yemen, Nigeria, Ucrania, Siria, convertidos en campo de guerras locales imperialistas. Asociadas a las contradicciones inter-imperialistas, se han agudizado otras contradicciones entre países oprimidos tales como Irán y Arabia Saudita, donde la rivalidad entre chiitas y sunitas sirve de ropaje a su respectivo alineamiento como lugartenientes locales al servicio de los países imperialistas que se disputan la dominación en la zona del Golfo Pérsico.

¡El peligro de guerra mundial es hoy la mayor amenaza para la sociedad!

Las inevitables contradicciones inter-imperialistas e inter-monopolistas en la lucha por los mercados, fuentes de materias primas, mano de obra barata, dominación colonial y semicolonial de los países oprimidos, zonas de influencia, anexiones territoriales, en los últimos años han sido exasperadas por la crisis económica del capitalismo mundial, ante la cual, los imperialistas impotentes para resolverla en el terreno económico, se ven forzados a tomar el camino de la guerra mundial, intensificando las ya largas y sanguinarias guerras reaccionarias en el Gran Medio Oriente, y hoy particularmente en Siria y sus alrededores donde los principales países imperialistas pretextando combatir el terrorismo fundamentalista islámico, concentran armamento y tropas, hacen incursiones aéreas y terrestres, entregan asesoría y pertrechos a los ejércitos y mercenarios que se disputan el territorio, dándose el enfrentamiento indirecto en el mismo territorio entre Estados Unidos al frente de los países imperialistas agrupados en la OTAN, y Rusia al frente de la Federación Rusa y respaldada por China. Es una situación donde el peligro de guerra mundial es inmediato, donde la diplomacia cede el paso al tira y afloje militar entre los imperialistas rivales, donde todos reactivan sus medios de producción para la fabricación de armas convirtiendo la industria militar en un puntal para mitigar su crisis económica. Todos los jefes imperialistas, unos como parte de partidos fascistas y neo-nazis, otros de partidos demócratas, falsos “socialistas” y “comunistas”, encuentran en la contención de los migrantes y la defensa frente al terror fundamentalista islámico, argumentos a mano para imponer la política de los alambrados, muros, campos de concentración, estados de excepción, supresión de libertades y derechos civiles. En las actuales condiciones la contradicción mundial inter-imperialista, convierte el peligro de guerra mundial, en la mayor amenaza para la sociedad.

El capitalismo imperialista por ser un sistema basado en la explotación asalariada del trabajo, que conlleva a la acumulación de riqueza en un polo minúsculo y parásito de la sociedad y de la pobreza en toda la población trabajadora, ha sumido la sociedad mundial en una crisis social, ahora exacerbada y ahondada por la crisis económica, por las medidas de la burguesía imperialista para transferir sus costos y pérdidas a las masas trabajadoras, por las guerras locales imperialistas; crisis social mundial que hoy muestra su rostro dramático en la masiva y persistente migración económica y de refugiados políticos de África hacia Europa.

Y como si fuera poco el sufrimiento impuesto por el imperialismo a la sociedad, acicateado por la crisis

económica ha intensificado la destrucción de la naturaleza, poniendo en peligro la existencia de la sociedad y de la vida misma en el planeta.

¡No hay lugar en el mundo para reformar lo malo del capitalismo! ¡Todo el sistema imperialista está podrido!

La crisis económica muestra el avanzado estado de descomposición del sistema capitalista mundial y la necesidad de su derrota total y definitiva, donde la exacerbación de la contradicción fundamental del sistema entre la producción cada vez más social y la apropiación cada vez más privada, indica que no queda más opción que suprimir el parásito imperialista e instaurar la Dictadura del Proletariado única capaz de colocar la economía mundial al beneficio de la sociedad; único camino para librar a la sociedad de las crisis económicas, de las guerras mundiales y de las crisis sociales. Son inútiles las reformas para resolver el embrollo de la sociedad estrangulada por el capital financiero al mando de la economía mundial; es necesario cambiar completamente el sistema con las fuerzas dadas por sus propias contradicciones: las fuerzas de la Revolución Proletaria Mundial.

La tarea histórica de eliminar el parásito imperialista, es irrealizable por el reformismo “anti-imperialista” limitado a cambiar el “modelo neo-liberal”, como lo demuestra la experiencia de la llamada “revolución bolivariana”, reforma burguesa chavista puesta en práctica en Venezuela y en otros países latinoamericanos, exaltada por la socialdemocracia europea y el reformismo pequeñoburgués, apoyada por distintas variantes del oportunismo internacional y sometida al capital financiero principalmente del imperialismo oriental. Hoy el reformismo burgués bolivariano sigue en declive sin poder evitar que la crisis económica arrase y destape el carácter burgués de su “socialismo” y de su “anti-imperialismo”.

Tampoco es solución el revolucionarismo pequeñoburgués “anti-imperialista” que se limita a enfrentar la opresión nacional imperialista, dejando intacta la esclavitud mundial asalariada; que mientras llama a luchar contra los imperialistas de la OTAN, principalmente los de Estados Unidos, levanta la voz de apoyo a los imperialistas “rojos” de Rusia y China, con la falaz teoría de que “el mundo imperialista multipolar” es la salvación contra la supremacía de Estados Unidos como “superpotencia hegemónica única”; peligroso engaño pregonado por gentes revolucionarias de palabra porque en los hechos se hacen cómplices de un bando imperialista, y desarman al proletariado y a los pueblos del mundo al ocultarles que todos los imperialistas son sus enemigos a muerte. Tal ha sido la historia del imperialismo; tales han sido las lecciones aprendidas en la práctica anterior de los valerosos pueblos de Vietnam y Afganistán, y hoy del pueblo sirio.

Menos aún puede ser solución contra el imperialismo, el terror fundamentalista del Estado Islámico que amamantado por los mismos imperialistas convierte a las masas del pueblo en el blanco de sus abominables crímenes, y cuya lucha armada guiada por una ideología reaccionaria, religiosa, sectaria y nacionalista, en vez de liberar al pueblo, lo somete a viejas formas de esclavización, frente a lo cual es aún más inadmisibles y totalmente condenable que organizaciones que se di-

cen comunistas, abandonen la defensa de los intereses de las masas del pueblo y terminen dando apoyo a sus criminales a quienes consideran “verdaderos anti-imperialistas”.

Mucho menos es solución a los problemas en los que el imperialismo ha embrollado a la sociedad mundial, la política vaticana y demás iglesias que en común con el reformismo reconocen las terribles consecuencias del capitalismo, pero no la necesidad de extirpar sus causas. Es una política sumamente peligrosa porque apela a los sentimientos religiosos de las masas, para apartarlas de las ideas revolucionarias; con su pregón de paz desarma a los oprimidos y explotados, y fortalece a los opresores y explotadores al predicar que en manos de su “humanismo” y “generosidad” está la solución de los problemas sociales.

Solamente la Revolución Proletaria Mundial es la fuerza política y social capaz de enfrentar al imperialismo, sistema mundial de opresión y explotación, de derrotarlo y sepultarlo para siempre, como condición indispensable para detener la destrucción de la naturaleza y dejar libre el camino al avance de la sociedad hacia el socialismo y el comunismo.

Las propias contradicciones mundiales del imperialismo proporcionan las fuerzas políticas y sociales para destruirlo.

La contradicción principal mundial entre el proletariado y la burguesía, la más revolucionaria de las contradicciones mundiales del imperialismo, por ser la expresión directa en el terreno social del antagonismo de la contradicción económica fundamental del capitalismo, donde junto con la mundialización de la superexplotación asalariada, se ha poblado el planeta de sepultureros del capitalismo; un ejército fortalecido a diario en todos los países oprimidos con la masa de desplazados del campo a la ciudad y engrosado formidablemente en los países imperialistas de América y Europa con la masa de migrantes expulsados por la superexplotación y las guerras reaccionarias, y convertidos en una poderosa fuerza social de los movimientos de masas contra el paro forzoso y la disminución de los salarios, contra la guerra y la represión, contra la persecución a los migrantes y minorías. A su vez el dominio colonial y semicolonial sobre los países oprimidos, el saqueo y las guerras reaccionarias, junto con el desarraigo, explotación y humillaciones a los pueblos del mundo, conllevan a la rebelión, a la resistencia armada, al fortalecimiento de las guerras revolucionarias. La acelerada destrucción capitalista de la naturaleza congrega en su contra a amplias capas de la población en todos los países y obliga a los revolucionarios a deslindarse del reformismo ecologista y considerar la contradicción de la sociedad con la naturaleza en los planes de lucha contra el capitalismo imperialista, como una fuerza más para la Revolución Proletaria Mundial. Las contradicciones inter-imperialistas conllevan guerras reaccionarias y el gran peligro de guerra mundial, que agigantan el odio de los proletarios, pueblos, naciones y países del mundo contra el imperialismo, desatan guerras de resistencia nacional, crean crisis políticas propicias para transformarlas en crisis revolucionarias; son contradicciones que al debilitar al imperialismo, se convierten en reservas indirectas para el avance

de la Revolución Proletaria Mundial, como ocurrió con el triunfo de la Gran Revolución de Octubre en Rusia y de la Revolución de Nueva Democracia en China, en el curso de las dos primeras guerras de rapiña mundial imperialista. El gran peligro para la humanidad de una III guerra mundial es al mismo tiempo, para el imperialismo, el gran peligro de que triunfe la revolución en distintos países y prenda en el mundo como chispa en leña seca, siempre y cuando los comunistas resuelvan el problema de su unidad y organización.

Deslindar con el oportunismo en toda la Línea General, es hoy la tarea internacional principal de los comunistas.

El estado de debilidad, inconciencia y desorganización de las masas populares en muchos países, no es culpa de los trabajadores sino de la impotencia actual del Movimiento Comunista Internacional —MCI—, el único que puede transformar la crisis social mundial creada por el imperialismo, en crisis revolucionarias, en guerras populares de los explotados y oprimidos contra los explotadores y opresores, en nuevo avance de la Revolución Proletaria Mundial. El sistema capitalista agonizante causa los problemas pero genera las fuerzas para resolverlos. La forma de resolverlos sí depende por entero de los revolucionarios, de los comunistas, obligados ahora más que nunca a resarcirse de la traición revisionista que liquidó al Movimiento Revolucionario Internacionalista —MRI—, que bajo la forma “post marxista leninista maoísta” de una “nueva síntesis” y un “nuevo manifiesto”, declaró insubsistentes los principios y el método del marxismo leninismo maoísmo, así como la experiencia de la Internacional Comunista y de la Dictadura del Proletariado, con todo lo cual, profundizó la confusión, la dispersión y la impotencia del Movimiento Comunista Internacional.

Si bien es cierto que los comunistas marxistas leninistas maoístas se esfuerzan por cumplir sus obligaciones en cada país, por coordinar tareas de apoyo en especial a la Guerra Popular en la India actualmente a la vanguardia de la Revolución Proletaria Mundial, por oponer las luchas y guerras revolucionarias a las embestidas reaccionarias de la burguesía imperialista tanto en los países oprimidos como en los imperialistas, también es verdad la ausencia de un centro internacional marxista leninista maoísta que unifique y organice la actuación política internacional del movimiento comunista. La desaparición del MRI y el proceso político en Nepal donde uno tras otro, “nuevos” partidos que se dicen maoístas no rompen de fondo con el “camino prachandista” de la traición, son hechos que dolorosamente corroboran la verdad de la denuncia de los marxistas leninistas maoístas contra el revisionismo avakianista y contra el centrismo conciliador; hechos que junto con la situación mundial actual, objetivamente propicia para la ofensiva de los proletarios, pueblos y países oprimidos contra el imperialismo, se constituyen en razones de fuerza para exigir a los comunistas revolucionarios poner al centro la lucha por su unidad internacional, reconociendo que tal unidad no pasará de ser un buen deseo si no se traza un deslinde profundo con el oportunismo en toda la Línea General, si no se asume este deslinde como la tarea principal ahora para avanzar en la construcción de una nueva

Internacional Comunista, que por ser el instrumento indispensable para dirigir la lucha de los proletarios y pueblos del mundo en su misión de sepultar para siempre al imperialismo, que por ser urgente, necesario e irremplazable su papel de cuartel general central de la Revolución Proletaria Mundial, es la tarea central internacional actual de los comunistas.

Son también tareas del momento construir o fortalecer el Partido político del proletariado en cada país para dirigir revolucionariamente la fuerza del movimiento obrero y de masas que espontáneamente se alzan contra la opresión y la superexplotación; promover el más amplio frente de lucha contra el imperialismo, practicando el anti-imperialismo consecuentemente revolucionario que reconoce en todos los imperialistas los enemigos a muerte de los pueblos del mundo, que liga el movimiento anti-imperialista con la lucha por el derrocamiento de las clases explotadoras; luchar contra la tendencia a centrar los esfuerzos en el frente anti-imperialista y no en la lucha por la nueva Internacional Comunista; apoyar el avance de las guerras populares revolucionarias en la India, Filipinas Turquía y el Perú; oponerse a los preparativos de guerra mundial imperialista, trabajar sin descanso por impedirlos con la lucha revolucionaria de los obreros y pueblos del mundo, y si se desata, luchar por transformarla en guerra civil revolucionaria; rechazar el llamado de la burguesía imperialista a formar frentes nacionales con los pueblos de cada país, denunciando al propio tiempo como traidores a los oportunistas que secundan ese llamado; denunciar la demagogia de la burguesía imperialista en defensa de la naturaleza, y la inutilidad del simple ecologismo que pretende salvar la naturaleza sin acabar con el capitalismo; refutar las “novedosas” teorías revisionistas que declaran insubsistente la misión histórica del proletariado, reniegan de su experiencia histórica al frente de las revoluciones que en Rusia y China desbrozaron el camino para ejercer su Dictadura de clase y construir el verdadero Socialismo, que toman de la socialdemocracia burguesa la negación del peso del proletariado en la sociedad mundial, incluso de su existencia material como la clase cuyo trabajo es sostén de la sociedad.

RESOLUCIÓN GENERAL SOBRE LA SITUACIÓN MUNDIAL Y LA TÁCTICA DE LOS COMUNISTAS

Considerando que:

1. La crisis económica del capitalismo mundial, prosigue indoblegable en los países imperialistas incluido China, se intensifica en todos los países oprimidos, agudiza todas las más importantes contradicciones mundiales del imperialismo, exacerba la crisis social mundial y lleva a los países imperialistas a puertas de una III guerra de rapiña mundial.
2. La política es la expresión concentrada de la economía y la guerra es política con derramamiento de sangre, por lo cual la verdadera razón de todas las guerras reaccionarias y demás atrocidades de las bestias imperialistas y sus lacayos, es mantener el parasitismo imperialista prolongando la vida artificial de un sistema caduco e inservible para la sociedad, una vana ilusión de los reaccionarios

explotadores, como estupidez reformista es intentar remediar lo malo de ese sistema descompuesto y podrido de conjunto.

3. La Revolución Proletaria Mundial, única fuerza política y social capaz de derrotar al imperialismo, además de las excelentes condiciones objetivas de agudización de la lucha de clases a nivel mundial, propicias para transformar la crisis social en crisis política revolucionaria, urge resolver la situación de confusión, dispersión e impotencia del Movimiento Comunista Internacional, indispensable para garantizar el triunfo revolucionario.

Resuelve:

1. **¡APELAR A LAS MASAS, PRINCIPALMENTE A LAS DEL PROLETARIADO!**, es hoy la orientación política revolucionaria para la actuación de los comunistas en su trabajo político de construir el Partido, de elevar la conciencia, movilizar, organizar y dirigir a las masas, para enfrentar la crisis social y transformarla en crisis revolucionaria, para impedir la destrucción de la naturaleza y denunciar las hipócritas medidas de los imperialistas, para detener una III guerra mundial con la revolución, o transformarla en guerra civil revolucionaria, en guerra popular contra todo el poder del capital.
2. Intensificar la actividad política internacionalista teniendo en cuenta que **¡NO A LA GUERRA IMPERIALISTA! ¡NINGÚN APOYO POPULAR A LA BURGUESÍA IMPERIALISTA! ¡TODOS LOS IMPERIALISTAS SON ENEMIGOS A MUERTE DE LOS PUEBLOS DEL MUNDO!**, deben ser las consignas actuales de agitación en la movilización revolucionaria de los proletarios y pueblos del mundo contra las guerras reaccionarias de rapiña imperialista.
3. **TRAZAR UNA LÍNEA GENERAL DIVISORIA CON EL OPORTUNISMO PARA FUNDAMENTAR LA UNIDAD DE UNA NUEVA INTERNACIONAL COMUNISTA**, es hoy la tarea principal inmediata de los comunistas revolucionarios, para avanzar en la tarea central de construir una nueva Internacional Comunista basada en el Marxismo Leninismo Maoísmo, necesaria para garantizar el avance general de la Revolución Proletaria Mundial.

VI Reunión Plenaria del Comité de Dirección X Asamblea

Unión Obrera Comunista (mlm)

Colombia, Enero 2016

El derroche de Santos y el hambre del pueblo es una razón más para la Huelga Política de Masas

Los altos ingresos que reciben las empresas imperialistas por la mega minería, los industriales con la superexplotación y los militares por el elevado presupuesto, le permiten a Santos mejorar su vida de parásito social. Este despreciable y ojeroso gago, ex soldado del régimen mafioso y paramilitar de Uribe, su comandante en jefe de los “falsos positivos”, se permite gastar hoy como cabeza del Estado, fuertes sumas de dinero en compra de arte¹ para su galería personal, usufructuar avión nuevo para que su esposa salga de compras² e incluso invierte solo en cortinas para la “Casa de Nari”, más de 600 millones de pesos³, sin el escrúpulo de ocultar que se trata de dar buena imagen y así continuar la venta del país al mejor postor imperialista.

Frivolidades de este refinado asesino y demagogo barato, mientras los niños mueren por miles de desnutrición en el país de la riqueza natural⁴. Las masas están padeciendo más hambre que nunca, no solo por la rebaja del salario y el aumento de productos básicos de la canasta familiar hasta en un 40%, sino porque 200.000 familias que dependen del río Magdalena están sin su principal fuente alimenticia que es el pescado, envenenado con la minería capitalista, cortado su ciclo de reproducción por la represa de El Quimbo y sin niveles suficientes de agua, consumida por la ganadería extensiva y la agroindustria. Pero lo único que le importa al presidente es garantizar el negocio de la represa usufructuada por los imperialistas españoles, mantener sonando la registradora de las regalías y aumentar el sueldo de los parlanchines congresistas en 2 millones de pesos más para que le aprueben todo.

Hasta las mujeres están vendiendo su cabello en Cúcuta para poder comer⁵, pero a Santos solo le importó hacer demagogia con la crisis social en la frontera. Tal es la situación y continuará agravándose si el pueblo no se pone en pie y hace retroceder la ofensiva de sus enemigos capitalistas representados en el gobierno.

Por esto la iniciativa de paro nacional que tienen los luchadores a partir del 24 de enero es magnífica y tienen que seguir adelante, contra lo que diga y haga el gobierno por echarlo atrás o reprimirlo.

He ahí algunas razones del por qué el proletariado revolucionario rechaza la farsa de paz santista; por qué combate la errónea idea de los reformistas de la falsa izquierda de ponerle paños de agua tibia al podrido Estado de los explotadores; por qué se propone en lo inmediato organizar y dirigir la lucha del pueblo trabajador para poner freno a la voracidad de los capitalistas y al terrorismo de Estado mediante la lucha directa y revolucionaria de las Huelgas Políticas de Masas, encausando la rebeldía popular hacia la futura revolución social y política que destruya, mediante la violencia revolucionaria de las masas, todo el poder político y económico de la burguesía y los terratenientes, socios y cómplices de los imperialistas.

He ahí por qué los comunistas en su Programa plantean como la primera tarea política de la revolución: *“destruir el Estado de los explotadores, destruirlo con todo su ejército —militar y paramilitar—, con toda su policía, con todo su aparato gubernamental de politiqueros y funcionarios, con todos sus jueces y carceleros, con todos sus curas, brujos y pastores”,* y aprendiendo de las derrotas reafirman que *“Para triunfar sobre el poder de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo, no basta con la destrucción de su aparato estatal; ésta es apenas la condición para el verdadero triunfo: la creación de un nuevo tipo de Estado, el Estado de la Dictadura del Proletariado, cuya razón de ser es anular la resistencia de los explotadores.”*

1 <http://www.las2orillas.co/santos-la-antitesis-de-mujica/>

2 <http://www.las2orillas.co/santos-estrena-avion/>

3 <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/mas-de-600-millones-de-pesos-se-invirtieron-cortinas-ca-articulo-608844>

4 <http://www.vanguardia.com/historico/29384-cinco-mil-ninos-mueren-al-ano-por-desnutricion-en-colombia>

5 <http://www.pulzo.com/nacion/hasta-el-cabello-estan-vendiendo-mujeres-en-cucuta-por-la-crisis-de-la-frontera/400497>

La niñez muere de desnutrición en Colombia y solo el socialismo puede salvarla



La preocupación del Estado por los niños oprimidos es nula e hipócrita. Más de 4000 de ellos murieron en los últimos años solo en la Guajira a causa de la deshidratación y consecuente desnutrición, como repercusión del despojo violento y de la privatización del principal afluente de la región, el río Ranchería.

A Septiembre de 2015, al menos 15 niños habían muerto de hambre en Riosucio Chocó, mientras su región es devorada por el capital que tala indiscriminadamente el bosque y envenena el agua de las fuentes hídricas en busca de oro y otros minerales, bajo los permisos de explotación concedidos por el gobierno.

Según el Instituto Nacional de Salud -INS-, en 2015 habían muerto en promedio por desnutrición 6 niños por semana en todo el país. Esta es apenas la punta del iceberg, pues el capitalismo es un sistema devorador de hombres y destructor de la naturaleza. La situación es especialmente dramática en el pueblo Wayúu en La Guajira, con tasas de mortalidad infantil similares a las de Ruanda y de desnutrición como las de Etiopía, con la diferencia de que Colombia es un país rico en fuentes hídricas y apto para la producción de todo tipo de alimentos.

Las víctimas son principalmente hijos de indígenas y desplazados, que se concentran en Córdoba, Nariño, Chocó, La Guajira, Sucre y Boyacá. Pero el gobierno solo está para hacer demagogia de la paz, comprar cortinas por 600 millones de pesos y aumentar el sueldo a los congresistas que aprobarán sus "iniciativas"

por 3.5 millones de pesos por mes al 2016 (incluyendo el reajuste del 2015).

Santos y su séquito solo piensan en vender

a precio de huevo empresas públicas como Isagen, entregarle el agua a las empresas mineras y petroleras, hacer otra reforma tributaria para continuar cargando las pérdidas a los obreros y cumplir con las exigencias imperialistas. El incremento de más impuestos a los productos de primera necesidad para la subsistencia, el aumento de las cotizaciones de la salud y la reducción de las pensiones, están en la baraja de opciones para financiar la corrupción Estatal y pagar los empréstitos a las entidades financieras imperialistas.

La tributación indirecta, la privatización de la salud y el traslado de las pensiones a los fondos privados constituyen más reformas descaradas para fortalecer el robo fiscal, mientras el funcionamiento de parásitas entidades como Congreso y la Cámara de Representantes se comen más de 227 mil millones de pesos anuales en funcionamiento. Pero el Ejecutivo solo piensa en subir las asignaciones en estos antros de corrupción y cargarle al pueblo todos los gastos, por esto los oprimidos y explotados deben oponerse con las vías de hecho, de manera independiente y revolucionaria, en huelgas políticas de masas por todo el país y en los más importantes sectores de la economía nacional, contra el hambre y la superexplotación, como parte de la Plataforma de Lucha del Pueblo Colombiano que reúne muy bien los Comités de Lucha en varias ciudades del país y que define las exigencias a negociar con los representantes del Estado capitalista.

El recorte presupuestal para los medianos y pequeños campesinos se prevé que sea 38,5 % para el 2016, para los pequeños productores de 9,1 %, y ciencia y tecnología en 20 %..., lo que dice a la pequeña burguesía y a los estudiantes que deben estar del lado de la clase obrera sumando fuerzas contra enemigos comunes, no del lado del capital y su Estado putrefacto. Ese es parte del plan que ejecuta un gobierno antiobrero y antipopular para quitarle a los que trabajan en 2016, dándole durante todo el año a los zánganos explotadores que no lo hacen.

Los obreros y campesinos deben comprobar que los gobiernos bajo este régimen, sean de derecha como el de Santos, o se vistan de "izquierda" como los de Mujica en Uruguay o Maduro en Venezuela, no favorecen sus intereses, porque el sistema imperialista está en agonía y la economía de un país oprimido como Colombia está umbilicalmente atada a éste parásito mundial.

Solo un sistema socialista construido bajo la Dictadura del Proletariado, podrá dar derechos efectivos y mejorar la vida del pueblo, porque se suprimirá la propiedad privada y el derecho de vivir de la explotación del trabajo asalariado; porque se proclamará la completa independencia del imperialismo y no se le pagará deuda alguna a institución financiera nacional o internacional; porque los manantiales de riqueza social, retornarán íntegramente a los trabajadores, al cesar toda forma de explotación y opresión.

Los servicios públicos, de salud y educación en los otrora países socialistas del siglo XX eran gratis o a un costo bajo, y se regían por principios de cooperación e igualitarismo. Esto se volverá realidad en este siglo bajo el auténtico socialismo. En unos cuantos años o décadas los logros en el bienestar del pueblo eran impresionantes en países como la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas o en la República Popular China. Hoy el mercantilismo mata y enferma a cientos de miles en Colombia y en el mundo, los trabajadores en el campo y la ciudad producen enormes riquezas, pero a cambio reciben miseria, superexplotación y muerte. Estas son algunas de las razones por las que hay que luchar contra este sistema hasta destruirlo.



LUCHA DE MASAS

Importante mitin contra la farsa de negociación del salario mínimo en Bogotá

Un grupo de 30 obreros, en representación de diversas organizaciones sindicales y populares, realizaron un valiente acto de agitación contra la farsa de negociación del salario mínimo y en defensa de la estabilidad laboral, frente a las instalaciones del Ministerio de Trabajo en la Ciudad de Bogotá el 18 de diciembre en la mañana.

Muchos compañeros invitados no asistieron, pero tengan por seguro que se vieron bien representados por este destacamento de luchadores que desafió a los capitalistas, a su Estado y a los jefes vendeobreros de las centrales sindicales, denunciando:

¡Abajo la farsa de negociación del salario mínimo!

¡Abajo el proyecto de ley 011 y 018 que atenta contra la estabilidad laboral reforzada!

¡Contra la represión, los despidos y los salarios de hambre: unidad, organización y lucha!

¡Por un sindicalismo con independencia de clase: Adelante!

Aquí no se hizo presente la prensa burguesa que le da tribuna a las

llamadas partes en esta negociación, pero sí lo hizo la prensa revolucionaria como el periódico El Faro de los Comités de Lucha y este medio.

Aquí no estuvo presente Julio Roberto y demás jefes vendeobreros de las Centrales, que dicen estar representando a los trabajadores para fijar el porcentaje de incremento del salario mínimo y no aceptar las migajas ofrecidas por los patronos, pero sí lo hicieron quienes están despedidos, como dos compañeros de Coca-cola, los que ganan pírricos salarios en la vigilancia privada y están viendo amenazados sus puestos de trabajo por la nueva legislación; estuvieron presentes los compañeros que exigen la derogación de los proyectos de ley que atentan contra la estabilidad laboral reforzada, de quienes sufren enfermedades profesionales a causa de la superexplotación...

Este fue un mitin que en medio del frío bogotano, ante la sorpresa de muchos transeúntes, también trabajadores, que entraban a las instalaciones del Ministerio o pasaban cerca, no se arrebó por la falta de sonido. Sin amplifica-

ción retumbaron discursos que decían verdades y acusaban a los responsables del engaño; denunciaban la legislación antiobrera, rechazaban cualquier esperanza en la gestión de los politiqueros y la voluntad del gobierno terrorista, antiobrero y antipopular, para supuestamente devolver los recargos nocturnos y festivos a los obreros.

Allí estuvieron los representantes de quienes dependen del salario mínimo, de los desempleados, de los oprimidos, confiando en su propia fuerza y movilización; distribuyendo su propia propaganda, movilizándose por sí mismos, cuadrando los turnos, permisos y la financiación para desplazarse hacia el caótico sector del norte de la capital, donde los enemigos de la clase obrera desarrollan una farsa para desviar la atención de las masas trabajadoras.

Este evento, anónimo para la gran prensa burguesa, quien además censura todo lo que está contra el gobierno y los capitalistas, tuvo que terminar un poco más temprano por un lapo de agua intempestivo; pero es muy significativo, porque es el germen de la independencia de clase del nuevo sindicalismo y una expresión muy importante de lucha del movimiento obrero en la principal ciudad del país.

El ánimo de lucha se mantuvo en el 2015

El nuevo año inicia para la clase obrera y las masas oprimidas y explotadas en toda Colombia, con nefastas medidas en su contra. El gobierno de la paz saca sus garras y sin tapujos demuestra para quién trabaja el Estado. Ante la agudización de la crisis económica en Colombia como parte de la crisis mundial del capitalismo, el gobierno Santos concentra sus esfuerzos en defender los intereses de los explotadores, a costa de la super-explotación y opresión a la clase obrera y a las masas laboriosas en general; a costa del recorte al presupuesto del agro en 38,5 %, en la industria en 9,1 % y ciencia y tecnología en 20 %, a costa de más impuestos que afecta también a los pequeños propietarios urbanos. Todo ello empieza a evidenciarse con la rebaja del salario mínimo, las propuestas de aumento del IVA para la canasta familiar, servicios públicos, útiles escolares, etc., e incluso con la privatización de empresas como Isagén.

Esta situación de concentración de riqueza cada vez en menos manos y de miseria y hambre para la mayoría, agudiza la crisis social, donde el pueblo comprueba prácticamente que la "prosperidad para todos" no es más que demagogia porque en realidad es para los monopolios capitalistas. De ahí que la lucha de masas continúe en ascenso, haciendo viva la ley: ¡Donde hay opresión hay resistencia!

Y es que los capitalistas a través del poder del Estado al mando de Santos, arrecian sin ofrecer solución al-

guna a las afujías que enfrentan obreros y campesinos, sin cumplir las promesas que en época de elecciones vociferó el gobierno de la paz. Tal es el caso de los jubilados, a quienes no les rebajó su aporte del 12% al 4% para la salud, y ahora proyecta ponerles una retención en la fuente del 11%, hasta en pensiones muy bajas; tampoco cumplió con el restablecimiento del pago nocturno, después de las 6:00pm y el 25 % de los dominicales y festivos recortados por la Ley 789 de 2002; en el aspecto rural menos hay solución, pues luego de varios años de negociaciones en La Habana no ha habido acciones concretas para mejorarlas al campo, por el contrario el Ministerio de Hacienda anunció recortes en inversión social para este nuevo año, y aunado a ello, el Congreso aprobó la ley de las llamadas Zonas de Interés de Desarrollo Rural Económico y Social, ZIDRES, que habilitarán zonas rurales para agronegocios e inversión extranjera, yendo en contravía de las exigencias campesinas y atentando contra el medio ambiente. A ello se suma el incumplimiento de una inyección de capital cercana a \$1.000.000.000 para cada una de las regiones, acuerdo pactado entre el gobierno y los huelguistas luego del Paro Agrario de 2013.

La misma suerte corren los pequeños propietarios del transporte con el precio de la gasolina, los desplazados para quienes no hay soluciones definitivas, los



obreros sometidos a la rebaja salarial, los indígenas y campesinos a quienes les quitan a sangre y fuego sus tierras, los docentes a quienes les embolataron la nivelación salarial; es decir, en el gobierno de la paz, no hay opciones para el pueblo.

Esto sin contar que durante este gobierno han cerrado las plantas de Chiclets Adams, Kraft, Bayer, Mazda, Hewlett Packard, Varta, BAT, Monómeros, Michelin, Sanford Brands, entre otras; además de que solo el 4 % de trabajadores están sindicalizados y apenas el 3 % se beneficia de algún tipo de negociación colectiva, como producto de la “tercerización laboral” (otra promesa incumplida por parte del gobierno Santos).

En contraste a esta demagogia con el pueblo y de la agudización de la dictadura en su contra, el ánimo de lucha en el 2015 se mantuvo. Tal es el caso del paro del magisterio - que pese a la traición de los jefes entreguistas comprometidos todos con la paz de los ricos-dejó ver un movimiento amplio, disciplinado, fuerte y luchador, con necesidad de una dirección consecuente, honesta y revolucionaria y de unos métodos de trabajo que se correspondan con el avance del movimiento hacia la conquista de sus reivindicaciones. Ascenso que también demostró el movimiento indígena en el Cauca, por la defensa de su tierra, que pese al terrorismo estatal con incursión armada del Ejército, con persecución y asesinato de algunos de sus líderes, continúa en pie de lucha; así lo demostraron las luchas por la defensa de la salud pública, en particular contra el cierre de hospitales públicos como el Universitario del Valle; las huelgas obreras contra el cierre de empresas, como en Cardbury Adams, Michelin, Ramo; las movilizaciones rechazando las medidas anti-obreras como la Ley contra la estabilidad laboral reforzada y mítines por alza general de salarios; las manifestaciones contra despidos masivos y persecución sindical en Femsa Coca-Cola, Bavaria, etc.; las tomas como la que mantienen los compañeros de GM- Colmotores frente a la Embajada yankee, exigiendo reconocimiento e indemnización a enfermedades laborales; la majestuosa marcha en defensa de los recursos naturales, como la realizada por las masas en Ibagué contra el proyecto La Colosa y, una de las más importantes, la huelga del ingenio Risaralda, que movilizó a toda la comunidad en beneficio de los corteros. En resumen, un constante deseo de lucha, que no pocas veces se tradujo en vías de hecho, la cuales encontraron resistencia, al enfrentar el pacifismo que a través de los colaboradores del gobierno impregna al movimiento de masas.

Pero aunque todo el séquito de la paz burguesa, quiso detener el ascenso de este movimiento con Mesas de Trabajo, con discursos pacifistas y con división de los luchadores, no han podido contenerlo, pues las masas continuaron peleando y aunque de manera aislada, no hubo un solo día del año 2015 en que el pueblo cediera a su indomable resistencia.

El 2016 inicia profundizando medidas antiobreras y antipopulares, es cierto, pero también con llamados de movilización y paro en contra de la rebaja salarial y las reformas antipopulares; con nuevas luchas y mejores condiciones, porque la experiencia acumulada garantiza una nueva cualidad al movimiento de masas que ya ha aprendido la importancia de la solidaridad con los conflictos, de la movilización de familias y comunidad en las huelgas económicas y de la unidad de éstas con las huelgas políticas de masas regionales.

En 2015 se practicó la unidad entre obreros y campesinos, y de estos con la comunidad en un mismo conflicto. Es un conjunto de fuerzas que confluyen al mismo tiempo en la manifestación e incluso acuerdan plataformas de lucha comunes a nivel regional. Se impone la tarea de unir y generalizar estos riachuelos de resistencia para avanzar a la Huelga Política de Masas a nivel nacional, más aún cuando la arremetida de las clases dominantes es atroz; se impone la necesidad de una dirección revolucionaria, la cual tiene como labor elevar la conciencia del movimiento de masas, explicando que el capitalismo es ya un sistema inservible, sostenido con el poder del Estado y el auxilio del oportunismo. Haciendo ver que todas las luchas libradas por el pueblo, no deben reducirse a resistir en el infierno de la super explotación y opresión, porque la misión histórica de la clase obrera es acabar con toda forma de opresión y con la explotación del hombre por el hombre.

Se requiere del Partido de la clase obrera para fundir las ideas socialistas con el movimiento de masas y para garantizar la independencia de clase del proletariado en todo momento; un Partido que dirija todos los caudales de lucha hacia la Revolución Socialista, única solución para acabar con los males que aquejan al pueblo colombiano. De ese talante son las tareas que impone la lucha de clases, las cuales hacen parte del camino que las masas construyen y confirman con su combatividad y firmeza. El avance es innegable y las condiciones excepcionales para asestar un duro golpe al gobierno de Santos y al régimen de explotación y opresión capitalista.



Por la defensa del Hospital Universitario del Valle: ¡Movimiento Nacional Por La Salud Pública!

La situación que en 2015 atravesó el Hospital Universitario del Valle (HUV) no es ajena al panorama general de la salud pública. Multimillonarias deudas por parte de las EPS y del Régimen Subsidiado de Salud, son la principal causa de crisis; todo ello atravesado por numerosos casos de corrupción con desfalcos, sobrefacturación, etc., los cuales han sido protagonizados por las mencionadas EPS, donde los casos más notorios fueron los de SaludCoop y Humana Vivir.

La deuda al HUV, no ha sido cancelada. Al cierre de 2015 y en plena Feria de Cali el Hospital agonizaba mientras usuarios, estudiantes, trabajadores, personal médico y luchadores en general, trataban de reanimarlo con la movilización y la denuncia permanente, que incluso hizo que la nueva Gobernadora del Valle Dilian Francisca Toro, se sentara el pasado 2 de enero a discutir con la dirección del Hospital acerca de su situación y posibles soluciones. La Gobernación del Valle, propuso una inyección de capital en lo inmediato y la consideración de una reestructuración integral para el HUV; demagogia de las clases dominantes que en últimas impidió un estallido en la región y el peligro de la suspensión de su feria. La inversión que hicieron al hospital, no fue para salvarlo, fue para salvar sus fiestas, fue para desviar el movimiento de masas en defensa del HUV hacia las promesas que hasta ahora, no trascienden de revisar la situación del hospital y considerar la posibilidad de someterlo a Ley 550.

Por ello el pueblo debe continuar con sus acciones de lucha y denuncia, porque la situación actual de este Hospital, es el reflejo directo de la situación de toda la salud para el pueblo colombiano, donde proliferan los paseos de la muerte, escasean los medicamentos, demoran los tratamientos e intervenciones quirúrgicas, y donde en últimas el tan consagrado derecho a la salud que vocifera la democracia burguesa en su legislación, desaparece con cada vida que cobra este sistema.

La salud pública golpeada desde la Ley 100, se mantiene con el funcionamiento de hospitales públicos, pero el 2015 reflejó con más claridad la tendencia que en sí contiene la Ley 100: privatización y mercantilización de la salud, donde la vida del pueblo es un botín, donde la salud de los trabajadores es el un jugoso negocio en manos de las EPS, creadas para “manejar los recursos” que se destinan para atenderlos y garantizar este derecho.

Entonces, si el problema es la Ley 100, criticada por importantes senadores, congresistas y funcionarios del Estado, ¿por qué no se tumba y se propone otra que realmente favorezca a las masas colombianas? En este país surgen leyes y decretos por doquier, de hecho el 2016 inicia con muchos de ellos, donde subirán impuestos, intereses crediticios, IVA en productos de canasta familiar y útiles escolares, en fin; hacer la ley no es problema. El problema es a favor de quién se hace.

El Estado colombiano es representante de los capitalistas, no del pueblo. Por ello, la Ley 100 seguirá rigiendo el sistema de salud en Colombia, porque favorece al capital privado; de ahí que ninguna de las

propuestas impulsadas desde el establo parlamentario, responda a una solución profunda de la crisis de la salud; de ahí que el gobierno Santos y su Ministro Gaviria ni siquiera se pronuncien frente al tema y prometan paz, mientras las masas mueren por falta de atención; de ahí que a las EPS no se les cobre un centavo de sus deudas y a los administradores corruptos no se les toque, ¡así funciona el capitalismo en su fase imperialista!, a favor del monopolio, donde el matrimonio entre el capital privado y el Estado burgués es sagrado, donde servidores públicos pasan a manejar negocios privados o viceversa.

Por eso el ejemplo de los luchadores en la defensa del HUV, ha trascendido a todo el país y debe generalizarse, porque ha garantizado principalmente el NO CIERRE del hospital e incluso el pago de parte de las deudas salariales existentes.

Si con la lucha incansable se han conseguido estas victorias, mucho más se podrá lograr con la unidad, organización y generalización de la Huelga Política de Masas, donde se consolide el Movimiento Nacional por la Defensa de la Salud y se una a la lucha por la educación pública, por alza de salarios, por vivienda para el pueblo y en general al movimiento de masas en el campo y la ciudad, para mejorar las condiciones de vida de la clase obrera, de los campesinos, indígenas, estudiantes y de todo el pueblo oprimido. Esto significa también, mejorar las condiciones para la lucha, porque los burgueses y terratenientes, nunca regalan beneficios, nunca conceden derechos, estos se ganan, se arrancan y ¡se mantienen con la lucha organizada!

Continuar en la defensa del HUV, hace parte del arsenal combativo del movimiento de masas, cuyas victorias podrán consolidarse, una vez la clase obrera logre organizarse como Partido político, con sus mejores elementos dirigentes y con el arma poderosa del marxismo leninismo maoísmo, ciencia de la Revolución Proletaria, para acabar con la opresión y la explotación del capitalismo. ¡Adelante clase obrera!, ¡adelante luchadores!, cada paso dado por conquistar los derechos del pueblo a través de la lucha directa y organizada, hace parte del sendero que debe transitarse para destruir el Estado que mantiene vivo al sistema de hambre y explotación.



Servil sindicalismo burgués y lucha del sindicalismo independiente en 2015

El gobierno de Santos, como fiel representante de los intereses de la burguesía, los terratenientes y los imperialistas, continuó impulsando la política de Estado que busca exterminar las organizaciones sindicales, usando su terrorismo para asesinar, amenazar y exiliar los dirigentes obreros -al igual que lo hace con destacados dirigentes del movimiento estudiantil, de desplazados, periodistas independientes, etc.-, pues a diciembre 10 del 2015 fueron asesinados 18 sindicalistas, sin contar las amenazas y atentados que sufrió en conjunto el movimiento. Es decir, en el gobierno de la reconciliación entre oprimidos y opresores, continúa y se intensifica el asesinato contra los luchadores, donde ahora las balas se envuelven en celofanes de paz, mientras la dictadura de clase de los capitalistas se intensifica contra el pueblo. ¡Por eso la paz de los ricos es guerra contra el pueblo!

La arremetida de los capitalistas no cesó en el 2015, por el contrario, fueron especiales los cierres de importantes centros fabriles como por ejemplo la planta de Cardbury Adams y el inminente cierre o privatización del Hospital Universitario del Valle, ambos en Cali. Estos se constituyeron en fuertes golpes que propinaron la burguesía y su Estado en contra del proletariado y las masas populares. A esto se suma la violación sistemática por parte de los capitalistas y del gobierno Santista de la Estabilidad Laboral Reforzada, al avalar los despidos de obreros enfermos a causa de la superexplotación. De este modo las clases dominantes trasladan el principal peso de la crisis del capitalismo, a las espaldas de los trabajadores.

El movimiento sindical respondió con lucha directa ante estos ataques, impulsados principalmente desde la base, por los obreros más de abajo y peor pagos, ante lo cual las camarillas dirigentes de las centrales obreras sin hacer nada durante todo el año, tuvieron que “ponerse la camisa roja” para iniciar el 2016, posando de antigobiernistas, luego de haber dado su apoyo a la reelección de Santos y estar comprometidos de cabo a rabo con los capitalistas para evitar las huelgas y contener la lucha por alza general de salarios.

En el 2015 se evidenció aún más que la política de concertación y conciliación de clases sirve a los capitalistas, no a los trabajadores; es el centro de la dirección burguesa del movimiento sindical y permite la dominación de los jefes vendeobrerros en las centrales sindicales.

Los industriales, comerciantes, terratenientes y banqueros, tienen en la dirección ejecutiva de las centrales obreras un apoyo directo y efectivo, que le organizó dos grandes manifestaciones a favor de los gremios azucareros en el Valle del Cauca, que apoyó sin reservas la reelección de este gobierno antiobrero y antipopular y que son un puntal en la política de pacificación de los oprimidos y explotados. Mientras tanto a los trabajadores tienen la desgracia de que estos traidores digan representarlos.

En el 2015 se comprobó otra vez que las centrales obreras como la CUT fueron convertidas en directorios politiqueros al servicio de los partidos políticos de la burguesía y la pequeña burguesía, pujando por llevarle votos a partidos corruptos como el Polo Democrático.

Punto aparte merece el paro del magisterio, impulsado por las bases de Fecode y traicionado por su Junta Directiva, quien recibió órdenes de los partidos Liberal, Polo, Progresistas y Verde, los cuales meses antes se repartieron a puerta cerrada y en contra de la base, los cargos directivos de esta organización obrera, para perpetuarse en la dirección y servir a sus intereses.

La base que reclamó una elección transparente de sus dirigentes, que libró importantes movilizaciones contra el gobierno exigiendo las reivindicaciones que les han negado por décadas, fue nuevamente traicionada debido a la dirección burguesa que se tomó su organización e impide el ejercicio de la democracia en su seno. ¡Por esto la independencia de clase es la única política que le sirve al magisterio!

Los jefes del sindicalismo burgués cerraron el año participando en la tradicional farsa de negociación del salario mínimo con el gobierno y capitalistas y resultaron oponiéndose a los resultados de la misma, luego de que sus “contrarios los trataran como *cero a la izquierda*, prometiendo un 2016 lleno de paros y movilizaciones contra el gobierno. Palabras que se las llevará el viento, porque todos los conflictos en los que hicieron -y hacen- presencia los jefes vendeobrerros, son encaminados hacia el apoyo a los diálogos de paz en La Habana, hacia la paz laboral, hacia el apoyo a la burguesía. Así, intentan apagar la combatividad obrera, quedar bien con los enemigos del proletariado y al final, usar los cargos de dirección dentro del movimiento sindical como un trampolín para acceder a algún car-

go estatal, como ya lo hicieron, entre otros, los Garzón.

Ante este panorama, se han generado justos brotes de rebeldía contra esta dirección. Sin embargo no es suficiente para derrocar esa camarilla. Es necesaria una verdadera rebelión, que se materializa en concretar la política de independencia de clase y la centralización en Federaciones Regionales con miras a su centralización nacional. En 2016 no se debe convivir más con la dirección burguesa en el movimiento sindical, porque da ventaja a los enemigos; hay que deslindarse completamente de ella, en lo ideológico, en lo político y en lo organizativo.

El 2016 debe ser un año en que se avance en la concreción de los planes del movimiento por la Reestructuración del Movimiento Sindical. La vanguardia del proletariado debe trabajar consciente y organizada para vincularse a las masas, difundiendo el marxismo leninismo maoísmo, Ciencia de la Revolución Proletaria Mundial, el Programa para la Revolución en Colombia y la táctica de lucha directa y revolucionaria de masas, hacia la Huelga Política de Masas a nivel nacional y por la Revolución Socialista. ¡Ese es el camino correcto para fortalecer la lucha de los obreros!

El Socialismo es más necesario que nunca, pues se trata de una necesidad real y urgente de la sociedad colombiana hacia la cual tiende la enconada lucha de clases, por esto los sindicatos deben ser escuelas para difundir esta teoría científica entre sus afiliados. Los trabajadores deben entender, gracias al trabajo permanente de los comunistas en su seno, que la lucha por la reestructuración del movimiento sindical es parte de la lucha por alcanzar la independencia de clase del movimiento obrero y de construir un auténtico Partido comunista revolucionario como su vanguardia.

Existen ya unos principios, objetivos, reivindicaciones y métodos revolucionarios que son luz para los activistas del movimiento sindical, los cuales pueden encontrar en la dirección <https://docs.google.com/file/d/0BxPPaJjCrT1RV2gyTWFB-NUIWWUk/edit>.

Se hace necesario un sindicalismo revolucionario e independiente del Estado, de los partidos burgueses y pequeño burgueses, de las clases enemigas y del capital. El 2016 será un año de retos para trabajar por un movimiento sindical que adopte métodos y estilos de trabajo revolucionarios, que haga parte de la lucha general del movimiento obrero, que ponga en alto las banderas de la lucha directa, de la unidad entre todos los obreros y de la solidaridad proletaria.

Episodios del final de 2015 en la lucha por la salud pública



La superexplotación de los trabajadores de la salud y los sufrimientos de los enfermos bajo el régimen de producción capitalista colombiano aumentan. El capital impone una batalla sin tregua que se profundiza cada día.

Por las redes sociales circuló el video de los trabajadores del Hospital Universitario del Valle y estudiantes universitarios saliendo con pancartas contra la futura liquidación de la institución —que no es su culpa sino de la política mercantilista y la corrupción del Estado— Sus consignas y sus mensajes fueron dirigidos a los asistentes al Salsodromo, en medio de la embriagante Feria de Cali, que con mirada atenta siguen la marcha de *batas blancas* haciendo agitación contra la crisis de la salud pública. En Cali, por primera vez en muchos años, hubo un movimiento fuerte que luchó contra el ambiente obnubilador de la festividad.

En Bogotá, usuarios y trabajadores de la salud se rebelaron todo el tiempo contra el brillo enceguedor de las reformas “progresistas” de Petro, quien fue otro demagogo más para la salud pública y feroz defensor de los intereses de las clases dominantes. Protestas de los trabajadores de quirófanos de la Clínica Juan N. Corpas han revelado el incumplimiento de pagos desde hace meses y la amenaza cobarde desde la dirección de la clínica (fundadores todos ellos del Grupo Saludcoop en 1993) es el despido ante cualquier denuncia pública que hagan los trabajadores. Valientemente los luchadores no se quedaron callados.

Pero el mayor ejemplo lo han puesto en Bogotá los trabajadores refugiados en el antiguo hospital San Juan de Dios, quienes se han levantado en contra de “Progresistas” en el gobierno, cuyo principal jefe se mostró a sí mismo, como el redentor que resucitó la institución y custodio de la salud del Distrito.

Petro como Alcalde contó con muchos medios propagandísticos y millones de pesos para hacer creer esto a miles de personas. Los trabajadores refugiados que resisten al interior de las ruinas del San Juan, por el contrario cuentan únicamente con unas cartulinas y unos marcadores, pero sus gritos de denuncia son como el dedo en la llaga de los “Progresistas”. En la entrada del hospital dos pequeños carteles hacen ver lo inhumano de su situación, víctimas olvidadas y pisoteadas por todos los alcaldes sin distinción de partido político, incluido Petro: el mismo quien reiteradas veces les prometió ayuda a los trabajadores desde el Senado, la figura pública impotente de solucionar esta problemática como Alcalde pero a su vez el encargado de dejar el campo libre para la subasta de la institución al capital privado.

Este politiquero ha sido un reformista incapaz de solucionar los problemas sociales de la salud en el Distrito, porque además de ser un demagogo y pésimo administrador, actúa por medio de una institución estatal corrupta hasta la médula y debe seguir las políticas mercantilistas y privatizadoras de la salud, orientadas por las clases dominantes que lo han puesto en el poder. Estos problemas de la salud tienen su origen en la propiedad privada sobre los recursos en la salud, la cual no peligra en absoluto con un gobierno burgués “progresista” como el de Gustavo Petro en la Alcaldía, y ni siquiera teniéndolo en la Presidencia.

Las familias de trabajadores del hospital en mención salieron el 31

de diciembre de 2015 a la concurrida carrera Decima de Bogotá, a recordarle a la ciudad los padecimientos de su olvido; incómodas voces contra los crímenes de la burguesía con la salud del pueblo, que les costó ser atacados por los destacamentos policiales sin que el comandante en jefe hasta ese momento, Gustavo Petro, hiciera algo.

Hasta el último día de su gobierno, Petro enfrentó al pueblo y se puso de lado del establecimiento —por esto continuó su mandato con la bendición de Santos, el jefe de los crímenes de Estado llamados “falsos positivos”—. La despedida del año 2015 para esas familias obreras abandonadas, fue con todo el rigor de la “mano dura”, para que la burguesía no se le olvide lo implacable de este “Progresista” cuando se trata de defender el orden establecido. Así lo hizo con las protestas en Transmilenio contra el mal servicio —respondiendo con pistolas de asalto a los manifestantes—, lo volvió hacer en el Paro Campesino de 2013 —respondiendo con muerto— y cerró con broche de oro en 2015, con balas rencauchadas y gases asfixiantes contra un débil bloqueo de obreros que piden justicia ¡Amargo e inhumano año nuevo para estos compañeros!

También los trabajadores de las ambulancias de San Blas —popular sector de Bogotá—, despidieron el año en pie de lucha contra el Distrito el 28 de diciembre. Su decisión de ir a huelga obligó a la administración de Petro a pagar los salarios retrasados de sus propios trabajadores, que tuvieron que pasar una navidad sin su única fuente de ingreso, por cuenta de este “defensor de la salud”. Y claro está, además cuenta la movilización de los 36.000 trabajadores de Saludcoop a machacados continuamente por el ESMAD en la Autopista Norte, igualmente en la “Bogotá humana”.

Esta bomba social gana mucha temperatura. No importa si es la navidad o el año nuevo, con o sin reformistas en el gobierno. Nada la enfría porque se alimenta un choque de clases tan violento como nunca antes y por una descomposición del sistema en su conjunto. La solución se abre camino uniéndose a nuevas y poderosas fuerzas en el 2016 que afianzarán el camino de la lucha directa y revolucionaria del pueblo; fuerzas que marchan como el tren por su carrilera, hacia una nueva toma del *cielo por asalto*.

¡QUE MAGNÍFICA INICIATIVA LA DE LAS MASAS, JALONAR UN PARO NACIONAL DESDE LA BASE!

El Periódico *Revolución Obrera* saluda la iniciativa luchadora del pueblo colombiano, de organizarse, salir a manifestar en las calles de distintas ciudades el 24 de enero la necesidad de un Paro Nacional. ¡Es justa su rebeldía compañeros trabajadores, ante un gobierno terrorista, antiobrero y antipopular!, ante un ataque brutal y sistemático de las parásitas clases dominantes. ¡A las calles!, ¡Al paro!, a las *vías de hecho*, esta vez todos al mismo tiempo, en un único movimiento a nivel nacional, organizados en Comités de Paro, en campos y ciudades, en fábricas, barrios y veredas, contra los comunes enemigos explotadores y por las reivindicaciones comunes de todos los trabajadores.

¡Que se organicen inmediatamente destacamentos de tres, diez, treinta y más trabajadores! ¡Que se armen inmediatamente ellos mismos de un plan de acción! ¡Que se hagan acciones de bloqueo con lo que se pueda y con la gente del pueblo que se ofrezca! ¡Que se bloqueen las entradas y las porterías de los principales centros fabriles! Que inmediatamente estos destacamentos elijan sus dirigentes y se pongan en contacto, según las posibilidades, con los Comités de Lucha en diversas ciudades y con los Comités de Paro reconocidos por las masas. Esta es la forma de preparar y darle continuidad a un Paro Nacional.

¡Contra el hambre y la superexplotación capitalista!
¡Contra el ataque encabezado por el gobierno y por las reivindicaciones más sentidas del pueblo trabajador!
¡Adelante!

El Gobierno Santos incumplió a los pequeños y medianos campesinos sus promesas en el 2013; lo mismo hizo con los pequeños y medianos transportadores. El gobierno continuará su plan de recortes sociales para cumplir las exigencias imperialistas y abrir nuevos negocios para los capitalistas; facilita los despidos y la rebaja del salario para mantener a flote las multimillonarias ganancias de los explotadores. Por esto son justas las reivindicaciones a conquistar en un Paro Nacional.

Que no vengan a atribuirse este movimiento gentes y partidos sin escrúpulos que no han hecho más que ponerle zancadilla. Los jefes de las centrales obreras que acaban de ser parte de la farsa de negociación del salario mínimo, que están seriamente comprometidos con el gobierno y su mentirosa política de paz, se ven obligados ahora a apoyar el paro contra el miserable salario mínimo, actuando como siempre han sido: ¡camaleones!. Los partidos políticos reformistas y oportunistas que se dicen “amigos del pueblo”, todo este tiempo han pregonado el camino de la paz de La Habana para solucionar los problemas del pueblo, han alabado el camino de la conciliación de clases y han deslegitimado el derecho de la rebelión armada de los oprimidos; pero ahora aplauden el levantamiento popular que solo puede alzarse de manera violenta, mantenerse con el bloqueo y responder a la inevitable ofensiva militar del Esmad de la policía y el Ejército. Esto es “posar de revolucionarios” para engañar a los trabajadores.

Revolución Obrera, respalda la iniciativa de los trabajadores en este movimiento, y los llama a estar en alerta contra la trampa de las “mesas de trabajo”, a luchar por

la unidad y la organización independiente alrededor de la **Plataforma de Lucha del Pueblo Colombiano** que han propuesto los Comités de Lucha, para darle continuidad en una gran Huelga Política de Masas hasta que las clases dominantes cesen su ataque y retiren la legislación antiobrero y antipopular. Pero las reivindicaciones en juego no son fáciles de conquistar y tendrán la resistencia más tenaz por parte de todo el Estado y sus sirvientes para impedir el triunfo del pueblo.

Hay que organizar mucho mejor el movimiento a partir de esta fecha, para poder llegar a un punto de quiebre a favor de los trabajadores, y la forma de hacerlo es apartar a cualquier partido burgués, a los partidos falsos “amigos del pueblo”, para que no se atribuyan el movimiento y su derecho a negociar con el gobierno a nombre de las masas. Hay que saber que reaccionarios enemigos del pueblo como los Uribistas, hoy enfrentados al gobierno en lucha por más poder político y por más participación en los negocios capitalistas, tratarán de apropiarse en beneficio propio de la iniciativa de los trabajadores de un paro contra el gobierno. También los amigos del gobierno para desprestigiar el paro, le achacan su convocatoria al reaccionario Centro Democrático. Pero los trabajadores no pueden dejarse confundir, pues son ellos la fuerza principal de este movimiento, tienen sus propios intereses y sus puntos a conquistar se concentran en la exigencia de un **alza general de salarios, salud, educación y vivienda para el pueblo**.

La necesidad de organizar inmediatamente un Paro Nacional tiene el principal peligro en los amigos del gobierno y los capitalistas vestidos de representantes del pueblo, quienes ya fuertemente comprometidos con ellos y su política de pacificación, no dudarán en traicionar a los trabajadores. Pero aun cuando este tipo de gentes se ponga en la dirección práctica de las manifestaciones, hay que apelar a la fuerza y decisión de las bases para impedir que se impongan las “mesas de trabajo” que solo son mesas para desmovilizar, dilatar y engañar a los huelguistas. El pueblo después de muchas décadas, no solo ha aprendido que tiene en su propia fuerza la mejor aliada, sino que si logra coordinarse a nivel nacional con independencia de sus enemigos, sabrá nuevamente el poder que tiene su unidad, organización y lucha contra los explotadores.

El pueblo tiene la única culpa de ser paciente frente a sus enemigos. Ha esperado demasiado, ha guerreado insistentemente, pero la opresión y la explotación se intensificaron como nunca, por esto respuestas como la del 24 de enero eran de esperarse.

Esta iniciativa es una justa respuesta a la intensificación de la superexplotación, a la continuidad del terrorismo de Estado, a la farsa de los diálogos de paz en La Habana, a la farsa de negociación del salario mínimo, al sindicalismo burgués... pero para que tenga éxito es necesario mantener su independencia de clase. Que los representantes del movimiento sean luchadores del pueblo, verdaderos representantes de las organizaciones obreras, campesinas y populares; que las reivindicaciones exigidas, sean las recogidas en la Plataforma de Lucha del Pueblo Colombiano.

¡Por alza general de salarios, salud, educación y vivienda para el pueblo!

¡Adelante obreros y campesinos! ¡Adelante pueblo trabajador!

¡Ni el Estado ni los politiqueros, solo el pueblo salva al pueblo!

¡Ni paz con los explotadores, ni paz con los opresores!

¡Ningún apoyo a los victimarios! ¡Santos y Uribe asesinos del pueblo son!